Prueba PISA 2022

Estudiantes peruanos mejoran en competencia financiera, pero siguen por debajo del promedio de la OCDE

Casi el 42% de los estudiantes peruanos que participaron en la prueba, 99 alcanzan el nivel básico de rendimiento (Nivel 2) en competencia financiera, comparado con el promedio de 18% en los países y economías de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Los resultados de la competencia financiera de la prueba PISA 2022, revelados recientemente por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), muestran que el 41,9% de estudiantes peruanos han alcanzado o superado previsto a 421 puntos, marcando un progreso desde el 2015.

El avance alcanzado refleja la efectividad de las políticas educativas, personalizada la enseñanza y el incremento de la educación financiera en el país considerando que, con un puntaje de 421 puntos en la competencia financiera, los estudiantes peruanos se encuentran por debajo del promedio de los países de la OCDE.

Pese ello, han demostrado un progreso constante desde su primera participación en el 2015, incrementando su puntaje desde 411 puntos en el 2018, según los resultados de la prueba PISA 2022.

Casi el 42% de los estudiantes peruanos que participaron en la prueba, 99 alcanzan el nivel básico de rendimiento (Nivel 2) en competencia financiera, comparado con el promedio de 18% en los países y economías de la OCDE.

En decir, este grupo de estudiantes solo puede realizar tareas financieras básicas, como identificar productos financieros ordinarios y tomar decisiones sencillas sobre gastos cotidianos, explica el informe de la OCDE.

Por este lado, solo un 1% de los estudiantes peruanos alcanza un rendimiento destacado (Nivel 5), en comparación con el 9% en los países de la OCDE. Este pequeño grupo es capaz de analizar productos financieros complejos y resolver problemas financieros no rutinarios.

Niveles

En la prueba PISA, la competencia financiera de los estudiantes se mide en niveles del 1 al 5, donde el Nivel 1 implica identificar productos financieros básicos y el Nivel 5 resolver problemas financieros complejos. Esta clasificación ayuda a identificar las capacidades y áreas de mejora en la educación financiera de los estudiantes.

Desde el 2015, donde que Perú participa en la prueba de educación financiera de la prueba PISA, se ha observado una progresión constante en el desempeño de los estudiantes.

El porcentaje de estudiantes peruanos que superan el nivel básico de competencia financiera pasó de 31,9% en el 2015 a 33,6% en el 2018 y a 38,3% en el 2022, explicó Aller Oriz Portocarrero, jefa de la Carrera de Educación de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya.

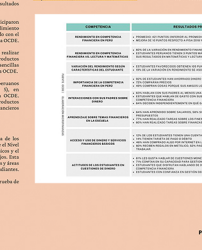
"Los estudiantes peruanos han mejorado en 19 puntos su desempeño en la última prueba, pasando de 411 puntos en el 2018 a 421 puntos en el 2022, superando a países como Costa Rica y Brasil. Este progreso refleja el impacto positivo de las políticas y programas educativos implementados", comentó a **Microfinanzas**.

Los resultados de la prueba PISA muestran que el 82% de la variación en el rendimiento de los estudiantes peruanos en competencia financiera puede explicarse por las diferencias entre escuelas, lo que es el más alto indicio una correlación fuerte entre estas áreas de conocimiento. Sin embargo, el 18% de la variación se debe a factores propios de la competencia financiera.

Brechas

En cuanto a las diferencias de género, no se observó una variación significativa entre chicos y chicas en Perú, lo cual es un punto positivo en términos de equidad de género.

No obstante, la diferencia de rendimiento



entre estudiantes favorecidos y desfavorecidos socioeconómicamente es marcada, con una brecha de 105 puntos, casi el doble del promedio de la OCDE. En comparación con el 2018, los estudiantes favorecidos han aumentado en 6 puntos y los de condición desfavorecida en 11 puntos.

Las interacciones familiares juegan un papel crucial en la educación financiera de los estudiantes. El 40% de los estudiantes reportó que discuten de manera frecuente con sus padres acerca de temas como el presupuesto familiar, el uso de un préstamo y el dinero para cosas que quieren comprar.

El estudio reveló que aquellos que hablan regularmente con sus padres sobre dinero tienden a tener alrededor 21 puntos más en competencia financiera que los que no lo hacen, incluso después de tener en cuenta otros factores socioeconómicos. Además, en la escuela tienden a obtener mejores resultados. El 77% de los estudiantes peruanos realizan tareas escolares relacionadas con el uso del dinero, un porcentaje superior al promedio de la OCDE.

La mayoría de los estudiantes en Perú han aprendido en la escuela sobre cosas básicas de finanzas, como qué es un salario (64%), un préstamo bancario (56%) y un presupuesto (59%). Menos estudiantes aprendieron sobre diversificación (15%) y depreciación (14%).

El 77% de los estudiantes ha hecho tareas sobre los usos del dinero, y el 82% ha realizado actividades sobre la diferencia entre necesidades y deseos. Además, el 60% ha tratado temas de finanzas personales en clases de matemáticas, y el 41% en clases de ciencias sociales.

Inclusión financiera

Respecto a las políticas públicas relacionadas con la inclusión financiera, Orizo afirmó que los esfuerzos por reducir las brechas socioeconómicas y de género están teniendo éxito, aunque aún hay retos significativos.

La Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) ha implementado la Política Nacional de Inclusión Financiera (PNIF) y la Estrategia Nacional Multisectorial de Inclusión Financiera (CMIF) y aprobada mediante decreto supremo por el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), con el objetivo de mejorar el bienestar económico de la población y contribuir al desarrollo y estabilidad económica del país.

Programas como 'Finanzas en el Cole' y 'Finanzas para ti', que ejecuta la SBS junto al Ministerio de Educación (Minedu), son ejemplos de las iniciativas dirigidas a capacitar a docentes y desarrollar competencias de educación financiera en los estudiantes.

Gonzalo Galdos Jiménez, presidente de iPAE Asociación Empresarial, subrayó que el uso de los recursos, las finanzas personales y las decisiones en torno a inversiones y emprendimientos son esenciales. "Es crucial que los jóvenes salgan del sistema escolar y de la educación superior con un conocimiento mínimo en estos temas", afirmó.

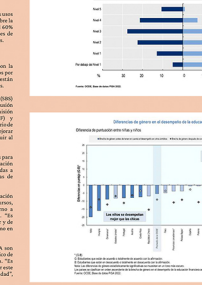
Consideró que los resultados de las pruebas PISA son un reflejo de la crisis que atraviesa el sistema público de educación, especialmente en la educación básica. "La tarea de todos los peruanos apoyar para solucionar este problema, que genera dudas sobre la sostenibilidad", señaló.

Sirben hay importantes avances en educación financiera en Perú, hay un largo camino por recorrer para se mantienen brechas en las competencias financieras en estratos socioeconómicos, reconoció la SBS.

Recordó que estos trabajando desde hace 15 años, desarrollando recursos educativos e impartiendo charlas de formación a docentes en servicio en el marco de su programa 'Finanzas en el Cole', el cual tiene como objetivo promover las competencias financieras establecidas en el Currículo Nacional de la Educación Básica establecido por el Minedu.

Sector privado

Por su parte, Orizo dijo que los resultados de la prueba de educación financiera de PISA muestran que los estudiantes peruanos "están por debajo del promedio de los países en el mundo en todos los aspectos de esta área en estudio". Galdos manifestó que el sector privado también tiene un papel fundamental, especialmente en llevar los servicios financieros a las poblaciones más remotas.



Según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) del año 2023, sólo el 57,4% de la población tiene una cuenta en el sistema financiero, lo que indica que una gran parte sigue excluida del sistema.

Al respecto, Javier Ichazo Bardales, gerente general de Mibanco, mencionó que esta institución capacita a clientes de miles de personas para mejorar su manejo financiero. "Este tipo de iniciativas es esencial para fomentar una mayor inclusión y empoderar a los ciudadanos para tomar decisiones informadas", agregó.

Este año, Mibanco se propuso capacitar a 500 mil personas, tanto clientes como no clientes, a través de una red de 1,000 asesores.

"Estamos segmentando nuestro capacitación para ofrecer a cada cliente lo que realmente necesita para sacar adelante su negocio. Este forma parte de nuestra estrategia para fomentar una mayor inclusión financiera", explicó.

Propuestas

Para impulsar la educación financiera a nivel gubernamental, la CEO de iPAE propuso la creación de asociaciones de educación financiera, la implementación de educadores financieros en las escuelas y centros de protección al consumidor sólidos, como complementos esenciales para el desarrollo de habilidades financieras.

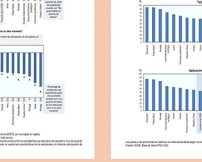
Galdos dijo que las políticas públicas enfocadas en la inclusión financiera están siendo adecuadas en el país, aunque reconoció que aún queda mucho por hacer.

"No se trata solo de inclusión financiera, debemos abordar la inclusión geográfica y de diversos segmentos, como mujeres, jóvenes y adultos mayores. Hay temas hoy cubre están avanzando en hoger de dieminar. Hay muchas tareas pendientes antes de llegar a la etapa final", comentó.

Para Orizo, las medidas de política de inclusión financiera en Perú están medianamente definidas y comentando, incluyendo el acceso al sistema financiero, la oferta de productos financieros adaptados a los usuarios, la educación financiera, entre otros. Sin embargo, consideró que se necesitan estrategias concretas para implementar estas políticas.

"Este incluye mejorar la infraestructura territorial para asegurar el acceso a servicios financieros en todas las regiones, fortalecer la banca móvil, ampliar la educación financiera desde edades tempranas y a la larga de la vida y establecer sistemas de protección al consumidor; estrategias que requieren un compromiso intersectorial y un apoyo decidido del sector privado", precisó.

Finalmente, Ichazo subrayó la importancia de programas de capacitación personalizados y continuos, que no solo mejoren las habilidades financieras de los ciudadanos, sino que también les permitan tomar decisiones informadas y estratégicas para su futuro económico.



La diferencia de rendimiento entre estudiantes favorecidos y desfavorecidos socioeconómicamente es marcada, con una brecha de 105 puntos, en Perú.